

JOAN COROMINES



JOAN COROMINES I VIGNEAUX (BARCELONA, 1905) NO ES SÓLO UNA DE LAS FIGURAS MÁS RELEVANTES DE LA LINGÜÍSTICA CATALANA SINO QUE, ADEMÁS, OCUPA UN LUGAR DESTACADO EN EL PANORAMA DE LA LINGÜÍSTICA ROMÁNICA.

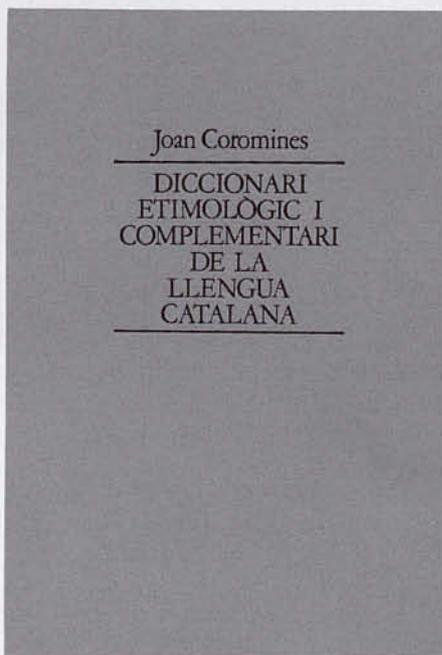
CARLES DUARTE JEFE DEL SERVICIO DE ASESORAMIENTO LINGÜÍSTICO DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA

La cultura catalana ha aportado, en este siglo XX, distintas personalidades de gran relieve a la cultura universal en el campo de las ciencias, de las humanidades, de las artes plásticas, de la música, de la creación literaria... Joan Coromines, nacido en Barcelona en 1905, es sin duda una de estas personalidades.

Joan Coromines es una de las figuras más relevantes de la lingüística catalana y, además, ocupa un lugar destacado en el panorama de la lingüística románica.

Los primeros testimonios de su interés por la lingüística se remontan a cuando tenía 15 años, pero aquella inquietud primeriza pronto se convirtió en una pasión intensa y duradera, que le llevó a hacer estudios universitarios de letras, a doctorarse (con una tesis sobre el vocabulario aranés) y a seguir cursos de lingüística en Montpellier, Zurich y París, con los científicos europeos más destacados de su especialidad.

Entre 1931 y 1936, Joan Coromines vivió una época de gran actividad científica en Cataluña con el inicio de los trabajos del *Onomasticon Cataloniae*, obra que pretende recoger y estudiar los onomásticos y los topónimos catala-



nes, y su decisiva participación en el *Butlletí de Dialectologia Catalana*. Pero la guerra civil transtornó el país y cambió radicalmente la vida y la obra de Joan Coromines.

Joan Coromines, como tantas otras personalidades políticas y culturales, tuvo que emprender un largo exilio que le llevó a enseñar, primero, en la Uni-

versidad de Cuyo, en Mendoza, hasta 1945, y luego en la Universidad de Chicago, entre 1945 y 1967. El exilio, que le alejó, en parte al menos, de sus proyectos iniciales de estudio del catalán, llevó a Joan Coromines a la realización de una de sus obras más significativas, el *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana* (1954-1957), actualizado y ampliado, más tarde, con la colaboración de José A. Pascual en el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (1980-1991).

Pronto, sin embargo, pudo tomar de nuevo contacto con Cataluña y, en 1964, concluyó las encuestas destinadas al *Onomasticon Cataloniae* y al *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*. Me parece conveniente poner de relieve este aspecto de su labor científica: junto al análisis de manuscritos y el estudio de la bibliografía, Joan Coromines, excelente excursionista, adquirió un conocimiento directo de la lengua viva con la realización de encuestas sobre nombres comunes y nombres de lugar y de persona en todo el dominio lingüístico catalán. Pocos científicos han poseído un conocimiento tan completo y directo de una lengua como Joan Coromines lo posee del catalán.

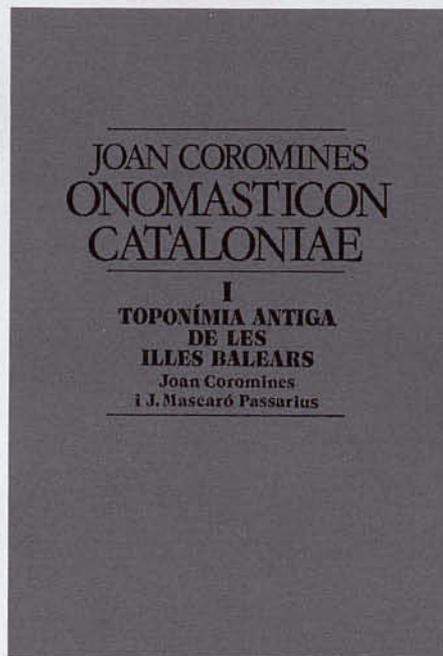


© BARCELÓ / SERRA D'OR

Con su definitivo regreso a Cataluña, en 1967, Joan Coromines recuperó y completó algunos de sus proyectos: la versión catalana de la *Vikramórvasi* de Kalidasa, la edición de las obras de su padre, Pere Coromines, en catalán y en castellano, la publicación de libros con trabajos dispersos, como *Tópica Espérica*, *Lleures i converses d'un filòleg* o *Entre dos llenguatges* y, sobre todo, su monumental *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana* (1980-1991), con la colaboración de Joseph Gulsoy y Max Cahner, la edición de las obras de Cerverí de Girona y *El parlar de la vall d'Aran. Gramàtica, diccionari i estudis lexicals sobre el gascó*.

Además, una vez terminados y publicados estos libros, Joan Coromines ha podido reiniciar los trabajos de elaboración del *Onomasticon Cataloniae*, obra de la que ha aparecido el primer volumen y que se encuentra en proceso de redacción.

Joan Coromines es un científico que ha dedicado, y dedica, su vida, de una manera intensa, sin concesiones, a la lingüística románica, a la que ha hecho aportaciones metodológicas fundamentales y ha contribuido con obras excep-



cionales, que sorprende sin duda que puedan ser, casi, el resultado del trabajo de una sola persona. Con el transcurso de los años, Joan Coromines, infatigable estudioso, ha ido adquiriendo una formación lingüística incomparable que, junto a su excepcional tenacidad, le han permitido llevar a cabo ediciones de textos medievales, diccionarios eti-

mológicos, investigaciones sobre toponimia y onomástica, etc.

Cabe recordar que sus trabajos científicos han tenido como materia de estudio distintas lenguas: el catalán, el castellano, el galaico-portugués y el occitano, pero que, además, sus investigaciones han incidido de forma clara en el conocimiento de la historia de otras lenguas románicas, como el francés o el italiano.

No quiero dejar de hacer constar aquí su actitud cívica que, desde joven y a lo largo de toda su vida, le ha llevado a defender con firmeza la democracia y la identidad nacional de Cataluña.

La obra y la vida de Joan Coromines han obtenido numerosos reconocimientos como, entre otros, la Medalla de Oro de la Generalitat de Cataluña, el Premio de Honor de las Letras Catalanas, el Premio de Honor Jaume I, el Premio Nacional de las Letras Españolas o el doctorado "honoris causa" por la Universidad de la Sorbona.

Joan Coromines es, pues, (y deseamos que siga siéndolo durante muchos años) una personalidad apasionante, que ha dedicado su vida generosa y plenamente al servicio de la ciencia y de su país. ■